



Editorial

La pastilla ideal no existe

Juan Rosa

Mientras que la prevención primaria, secundaria y terciaria buscan reducir la enfermedad y sus consecuencias, la prevención cuaternaria busca evitar la medicina excesiva, promoviendo una atención más consciente y ajustada a las necesidades reales del paciente.

En el contexto de un paciente con una enfermedad sin adherencia al tratamiento, la aplicación de la prevención cuaternaria puede ser crucial para optimizar el cuidado del paciente y evitar intervenciones médicas innecesarias o potencialmente perjudiciales.

El primer gran desafío de la adherencia frente al plan terapéutico, además ser el adecuado, comienza en la relación costo beneficio favorable. La “pastilla” ideal no existe, aquella que se tome una vez por día, sin efectos adversos, y además barata es casi una utopía ya que sin controles y evaluaciones periódicas puede asomarse el temido abandono y la desidia. Desde este punto de vista, la relación médico paciente es la llave para abrir las puertas para alcanzar las metas porque con la empatía y la atención centrada en ese ser humano, las barreras económicas, psicológicas y de comprensión no serán obstáculos.

El paciente debe empoderarse de su situación, de los beneficios terapéuticos como el asegurarse de recibir la educación para su salud y fomentar las prácticas de autocuidado que son el complemento del tratamiento. Estos enfoques básicos asegurarán el buen seguimiento en la evolución y pronóstico de cualquier enfermedad, ya que la seguridad y la tranquilidad del paciente y de su entorno evitarán tener que quedarse inmersos en un mar de estudios y tratamientos, a veces con consecuencias no deseables para el paciente.

Este enfoque no solo busca mejorar la adherencia del paciente, sino también garantizar que las intervenciones médicas sean las más adecuadas y menos invasivas posibles transformándose en un gran desafío médico paciente en la primera visita.

Dr. Juan Rosa
Director